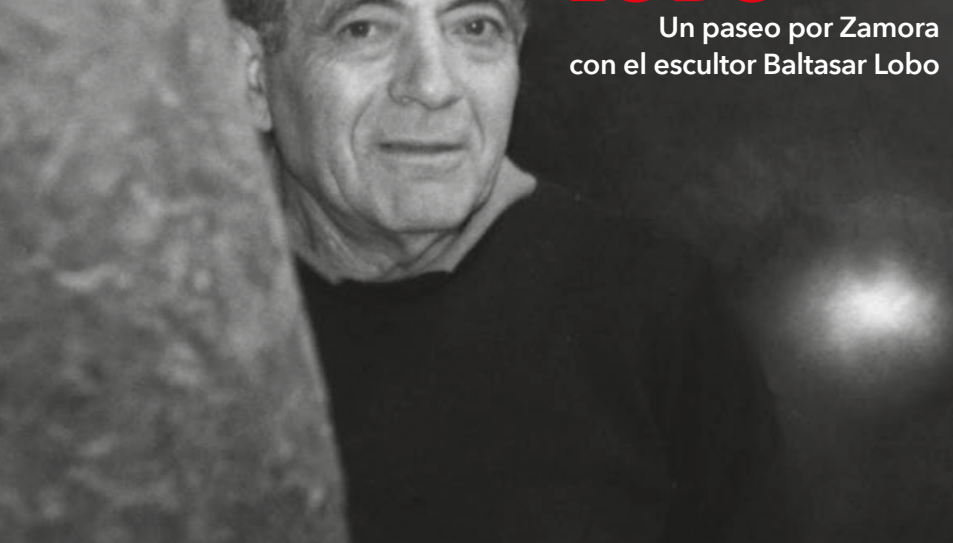




RUTA ESPACIOS LOBO
Un paseo por Zamora con el escultor Baltasar Lobo



BALTASAR LOBO

(Cercinos de Campos, Zamora, 1910-París, 1993)

1910 Nace el 22 de febrero en Cercinos de Campos (Zamora). De familia modesta, su padre era carretero carpintero, pero inculcó en sus hijos el interés por el conocimiento y la cultura

1921 Estudia en la Escuela Cervantes de Benavente (Zamora), donde aprende dibujo.

1922-1927 Trabaja como aprendiz en el taller de imaginaria religiosa de Ramón Núñez en Valladolid, iniciándose en la talla en madera, estudiando en la Escuela de Artes y Oficios y asiste a los cursos de modelado en el Museo de Bellas Artes. A partir de 1924 recibe una beca de la Diputación Provincial de Zamora, que le permite vivir en Valladolid y trasladarse posteriormente a Madrid.

1927 Inicia sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), pero los abandona a los tres meses por contumacia con Ángel Garrón, donde contacta con el anarquismo. asiste a clases nocturnas de dibujo y modelado en el círculo de Bellas Artes y en la Escuela de Artes y Oficios. Visita los grandes museos y frecuenta el Museo Arqueológico donde descubre el arte ibérico. Ante la amenaza de la guerra, su familia se va a vivir en Madrid, en el barrio de Usera, y su padre construye en casa familiar con un pequeño taller para Baltasar.



El esclavo (1925)

El Ayuntamiento de Annency, ciudad francesa castigada por la guerra, le encarga un monumento a los españoles muertos por la libertad en las filas de la resistencia francesa.

Participa en exposiciones de escultura contemporánea celebradas en Praga (Artistas Españoles Extranjeros de la Escuela de París), Obo, Bruselas, Toulouse, París, Estocolmo y en el Salón de la Jeune Sculpture de París.

1952-1993 El arquitecto Carlos Ratti Villanueva le encarga un gran espacio en el campus de la Universidad Central de Venezuela, construyendo una estrecha relación con aquel país que mantendrá hasta su muerte. Expone en diferentes galerías y museos del mundo: Luxemburgo, Zurich, Caracas, Tokio, Suiza, Holanda, Noruega... El Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid le organiza una gran exposición en 1960. La galería Theo de Madrid es la primera que expone su obra en 1969. Posteriormente, se suma la italiana Itala, a cuyo frente se encuentran Francisco Pons, gran amigo que le acondiciona un taller en Novelda, donde Lobo goza extraordinariamente trabajando con los rojos mármoles de sus canteras.



F. Pastor y B. Lobo, cantera de Novelda, Alicante (1984)

1929-1935 Visita la exposición *Espanoles Residentes en París* en el Jardín Botánico de Madrid y se entusiasma con Picasso, Gargallo, Dalí, Miró, Grita y Bore, entre otros. Se impregna del ambiente artístico y la cultura de vanguardia de la Residencia de Estudiantes, se hace amigo de los artistas Benjamín Palencia, Alberto Sánchez y Juan Manuel Díaz Gómez y participa en la Escuela de Bellas Artes. En 1933 hace el servicio militar. Conoce a Mercedes Guillén, una mujer independiente, culta y libertaria. En 1935, Lobo viaja con Mercedes por primera vez a París.

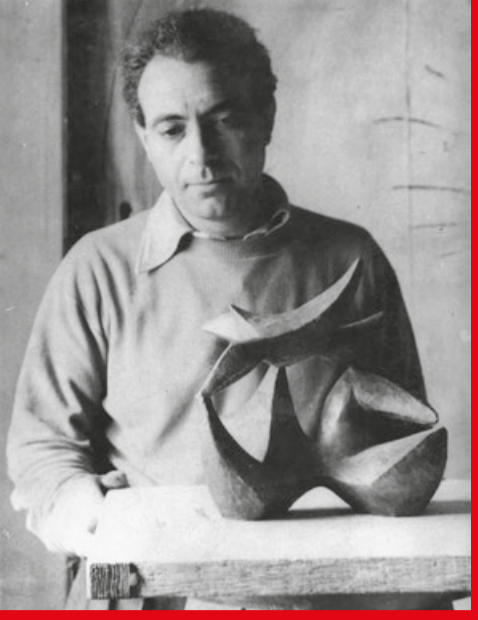
1936-1938 Enalla la guerra civil. Durante la guerra sobrevive como ilustrador de diversas revistas anarquistas españolas extranjeras, destacando *Mujeres Libres*. En octubre de 1936, se casa con Mercedes Guillén y se trasladan a Barcelona. Baltasar se enrola en el bando republicano como militante de la cultura. La casa familiar y el taller de Lobo son destruidos en un bombardeo. Muere su padre.

1939-1944 Un poco antes de finalizar la guerra, deciden exiliarse en Francia y son internados en dos campos de concentración diferentes para españoles. Cuando consiguen reunirse Mercedes tiene una enfermedad crónica que le condiciona toda su vida y se refugian en París, instalándose en Montparnasse, en el taller abandonado de Naum Gabo. Lobo inicia su amistad con Henri Laurens y conoce a Picasso.



Baltasar Lobo y Mercedes Guillén, París (1948)

En otoño de 1939, se declara la Segunda Guerra Mundial y tiene que hacer todo tipo de obras para sobrevivir. Sin permiso de trabajo sin poder exponer. El escultor cubista Henry Laurens le da trabajo en su taller. A partir de 1940, va definiendo su estilo y perfeccionando las formas desde la figuración a la abstracción. Forma parte de la Escuela de París con otros artistas españoles, que contribuyen a hacer de la capital francesa el centro del arte.



Baltasar Lobo (1953)

1945 Participa en una exposición celebrada en la Galería Vendôme de París, *Maestros de Arte Contemporáneo*, junto a Matisse, Léger, Picasso, Laurens, Bonnard y Utrillo. Colabora en el Salón de Mayo, exponiendo sus obras habitualmente hasta los años sesenta.

1946-1951 Pasa unas primeras vacaciones en la Ciotat, una playa cerca de Marsella, invitado por uno amigos exiliados españoles. Disfruta viendo jugar a la maternidad con sus hijos y explora el tema de la maternidad, realizando numerosos bocetos. A la luz del natural, que fueron el origen de numerosas esculturas durante más de una década.

BALTASAR LOBO EN EL ARTE

La obra de Lobo es un eslabón necesario para entender la transformación de la escultura moderna en su tránsito desde la figuración al informalismo, que el Alvaro Martínez-Novillo (historiador y crítico de arte).

Baltasar Lobo es, sin duda, uno de los mejores escultores del siglo XX. Artista coherente y constante de avanzada técnica y de una rotunda y honesta sencillez humana. Francisco Gabo Serralier (profesor y crítico de arte).

La contribución de Lobo a la historia de la escultura se inscribe en la esta de la innovación introducida por los escultores de las vanguardias históricas. Como ellos, rehúsa una técnica minuciosa, la talla directa. María Boloño (directora del Museo Nacional de Escultura, historiadora del arte).



Baltasar Lobo en su taller, París (1983). © Joan Marie del Moral

MUSEO BALTASAR LOBO

Se inaugura en 2009. Dependé del Ayuntamiento de Zamora, titular de las obras del artista y de la Fundación Baltasar Lobo, constituida en 2003. Está en una sede provisional, en espera de poder trasladar el museo a una sede definitiva, que albergue todo el legado de Lobo, más su obra actual. El museo tiene varios espacios: La casa de los Gigantes y el museo al aire libre en los Jardines Baltasar Lobo y Castillo.



LA CASA DE LOS GIGANTES

Alberga una exposición permanente con más de 70 obras: dibujos y esculturas – bronce y mármoles –, que abarcan todas las etapas de Lobo, desde los años veinte al ochenta, en la que se reconoce su interés por la escultura ibérica, matriculados, desnudos femeninos y obras de carácter más abstracto. Incluye fotografías, documentos biográficos y algunos objetos de trabajo recuperados de su taller en París, además de catálogos de exposiciones y otras publicaciones.

Horario de vistas: Invierno, martes-domingo, 10:00-14:00 y 16:00-18:30 h. Verano: 10:30-14:00 y 17:30-20:00 h. Lunes cerrado

JARDINES BALTASAR LOBO Y CASTILLO DE ZAMORA

Museo al aire libre en el que se exponen nueve esculturas de gran formato donadas por Baltasar Lobo a la ciudad de Zamora en 1986.

El Ayuntamiento de Zamora, a propuesta de la Asociación Amigos de Baltasar Lobo, aprobó, en 2017, denominar este espacio Jardines Baltasar Lobo, en homenaje al escultor, por su generoso legado a la ciudad.



Joven desnuda de pie (1930) (ca.)
Mármol
60 x 10,5 x 13 cm.

Escultura directa tallada sobre mármol blanco. Representa una figura femenina desnuda de pie, con las manos en alto recogiendo su cabello, y elementos algámicos (racimos de uvas) entre el pelo y en la base. Firmada y dedicada en la base "A los Sres. Estatu. Lobo". Se trata de una obra de juventud, años 30 y estilo de transición entre el "Art Nouveau" y el "Déco".

Obra de gran importancia para la colección del Museo Baltasar Lobo. Junto con su calidad técnica y belleza, nos permite documentar una etapa artística del escultor hasta ahora desconocida, ya que su taller en Madrid fue destruido durante la Guerra Civil. De esta época, sólo se conservan dibujos e ilustraciones en libros y revistas anarquistas.

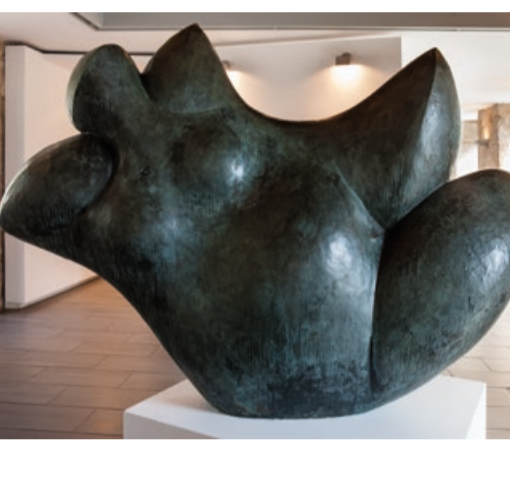
Su adquisición ha sido posible gracias al mecenazgo colectivo y donación del Museo Baltasar Lobo de Zamora por parte de las siguientes instituciones y empresas: Ayuntamiento de Zamora - Asociación Amigos de Baltasar Lobo - Bodegas Farila - Cobada - Freigt Food Solutions S.A - Fundación Caja Rural - Harina Tradicional Zamorana - Leche Gaza S.L. - Quersera Artesanal Vicente Pastor.

Baltasar Lobo en su taller, París



Torso (Coursuilles) (1982)
204 x 130 x 77 cm
Bronce
Marca en la base: E.A. 1/3

Los toros femeninos son un tema constante en Baltasar Lobo entre 1964 y los años 80. "Esta obra, representa un torso femenino desprovisto de miembros y de cabeza, en forma de tronco irregular, con suaves curvas que insinúan el vientre y los senos y que recuerdan el movimiento del agua, la ondulación de una bandera que flama al viento, o la vela de un barco. Coursuilles es una serie iniciada en 1964, con motivo del encargo a los artistas de la galería Villard & Gallanis (Estève, Lapique, Chastel, Léora...), para decorar el salón de un gran barco. Lobo irá haciendo varias versiones en distintos materiales y tamaños a los que dará el nombre del astillero donde se construyó la gran embarcación" (María Boloño, Baltasar Lobo. El silencio del escultor)



Levanté (Le levanté) (1962)
Bronce
160 x 225 x 65 cm
Casa de los Gigantes
Marca en la base: E.A. 1/3

"El principio nuclear de la estabilidad reposa incluso en las obras más tambaleantes de Lobo, las que tratan el tema del cuerpo con las piernas levantadas y el torso ligeramente caído hacia atrás, formando un ángulo. Baltasar Lobo recurre a una fórmula polistémica para concretar la idea del viento en *Le levanté*, el gesto de una *Baigneuse*, o el momento del despertar en *Le éveil*... Se trata de la representación del movimiento en estado puro, es decir, de la transición de una posición a otra distinta, según la fórmula establecida por Rodin y que constituye un problema milenar que ha preocupado siempre a los escultores, apresados en la contradicción principal entre un arte de por sí inmóvil, como la escultura, en la que el tiempo parece bruscamente detenido y nuestra experiencia, que implica animación y movimiento... La gracia de la solución de Lobo es dejar el problema sin resolver, para que la experiencia íntima de un esfuerzo muscular cotidiano, casi banal, un torso que está irguiéndose, colocando el cuerpo en un punto de equilibrio inestable... en el cruce de la inmovilidad y el movimiento" (María Boloño, Baltasar Lobo. El silencio del escultor)



Al poeta León Felipe (Ar. poeta León Felipe) (1983)
160 x 110 x 52 cm
Marca en la base: 2/3

Un hombre desnudo que sale de la tierra, libre, que une y eleva sus manos por encima de su cabeza enviando un saludo a la memoria del poeta León Felipe. Es el primer bocado de Baltasar Lobo para el monumento *Homenaje a León Felipe*, que le encarga la Caja de Ahorros Provincial de Zamora con motivo del Centenario de su nacimiento. En 1984, Lobo sugiere a la Caja hacer una prueba de artista de *Al poeta León Felipe* para la tumba de León Felipe en Méjico, como homenaje de la ciudad de Zamora. Ese mismo año, Baltasar dona a la Caja la obra original en escayola, que se conserva en el Museo Etnográfico de Castilla y León. Posteriormente, la Caja encarga tres ejemplares en bronce a la Fundación Eduardo Capa, que se conservan en el Museo Baltasar Lobo, en la oficina de Única en calle San Torcuato de Zamora y en FUNDOS (Fundación Obra Social Caja España), edificio Botines en León.



Estela (Stella) (1972)
Bronce
110 x 30 x 60 cm
Marca en la base: Lobo 5/6

El inicio de este tema se remonta a 1954. "Hay al menos una decena de obras que llevan este título que van apareciendo siempre espaciadamente y a ritmo regular, siempre bajo la misma doble figura, una mujer erigida acompañada de un hombre a sus pies, impulsada por una energía dinámica que la hace alzar extendiendo los brazos, convertidos en dos grandes apas en los brazos de una estrella". (María Boloño, Baltasar Lobo. El silencio del escultor).

En opinión del artista y crítico de arte francés, Yves Taillander "Tomaba aparatoso de un ser mitológico, medio hombre, medio píjara, iniciando un movimiento en vuelo. Pero esta impresión de movimiento es puramente imaginaria. Y aunque los estatus de Lobo sugieren al espíritu ideas en movimiento, producen en los sentidos una impresión de estabilidad". (En Mercedes Guillén, *Conversaciones con los artistas españoles de la Escuela de París*).



Al aire libre (A l'air libre) (1980)
340 x 84 x 73 cm
Marca en la base: Lobo 2/8

"De la serie Brisa Lobo pasará a la formada por *Gata al viento* (1977) y, finalmente, a la denominada *Al aire libre* (1980) en la que la forma va desfigurándose progresivamente y realizando un proceso de liberación y simplificación, que supone una abstracción dentro de otra abstracción. Lobo quiere que los aficionados expresen la alegría. La acumulación de detalles implica pesadez y tristeza. Por eso, Lobo pretende simplificar. En la cabeza surgen los ojos, la boca y las orejas. En el resto del cuerpo, los brazos pierden las manos; las piernas, los pies y acaban por parecer alas". (Yves Taillander, en Mercedes Guillén, *Conversaciones con los artistas españoles de la Escuela de París*)



Cara al viento (Face au vent) (1977)
Bronce
200 x 12 x 38 cm
Marca en la base: Lobo 1/8

"Serie iniciada en 1977, a continuación de la serie *Brisa*, llegando a hacer seis versiones ese año. La figura femenina totalmente erguida ya sin piernas se ha vuelto una torreada columna salomónica con dos perfiles asimétricos, pues la forma del viento que sopla 'de frente' sobre su treal anterior crea expansiones laterales como si levantasen pedanos de su carne, haciendo remolinos y abullando sus carnes impensables, al tiempo que un impulso vertical dinamiza su recitido con curvas y contra curvas y tiende el arco de su cuerpo de extremo a extremo, liberándose de su peso. Toda ella desde jovialidad y avidez de futuro". (María Boloño, Baltasar Lobo. El silencio del escultor)



Impulso (Élan) (1973)
Bronce
180 x 80 x 38 cm
Marca en la base: Lobo 5/8

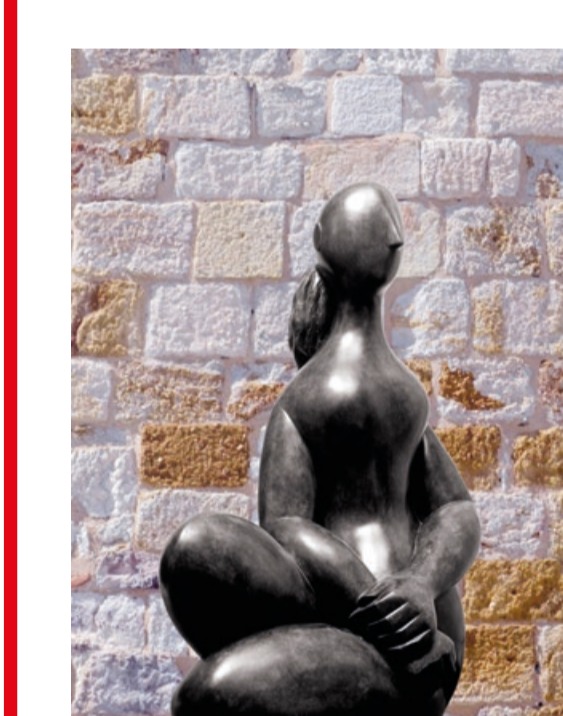
Esta escultura pertenece a la serie *Élan*, que significa Impulso que el Busto Lobo identifica al movimiento ascensional, transmisor de energía y libertad... Simboliza en esta escultura su sueño simbólico del vuelo. "Siempre he soñado con una escultura de mármol que sea como un 'vuelo', que se eleve sobre el suelo para borrar en medio de la mano derecha apoyada en la 'pesadez' y la penalidad de la tierra".

"El autor consigue su máxima plenitud en la búsqueda de la verticalidad y el movimiento. Pieza de un perfecto equilibrio y de máxima proporción de las formas, representa la plena madurez escultórica y supone la síntesis de sus mujeres arrojadas y el punto de partida para la evolución posterior que es la serie *Al Brisa*". (José Roy Dóckel, Catálogo 9 Bernal Ciudad de Zamora Escultura Líberica Contemporánea, 1986).



Aguacero (Oradé) (1981)
Bronce
220 x 89 x 60 cm
Marca en la base: Lobo 2/8

Anatomía femenina, representada en esta ocasión por tres formas geométricas romboidales siguiendo un eje vertical, rematada por una pequeña cabeza. "La morfología femenina es en Lobo un gran depósito que lo acoge todo los principios cosmológicos y los accidentes de la geografía, como el viento, el levante o el río; los ritmos de la naturaleza que germina el alba, el vuelo, el despertar; la mañana, el mantallar, la brisa; o inversamente, la vida queja, el reposo, la siesta, la caída". (María Boloño, Baltasar Lobo. El silencio del escultor)



Joven sentada con las manos cruzadas (Jeune fille assise, mains croisées) (1973)
Bronce
140 x 90 x 55 cm

Otra serie de obras muy recurrente en su etapa final que llenaron su taller en los últimos años. Es una figura anónima, carente de rostro que se levanta en actitud suspensiva, como si tuviera a su disposición todo el tiempo del mundo... Es un buen momento para recordar aquella frase suya sobre el encanto con que le sedujo este tema, para el que no encontraba explicación, y al que volvería una y otra vez en distintos momentos de su vida: "Je faisais des Femmes pensives. Ça pourquoi?... Tout le temps des Femmes pensives".

Mujeres en estado de pensar; entenas o fragmentadas, cortadas en troncos, solo bustos o solo cuerpos; troncos pensantes o reducidas a un pequeño vientre, siempre detenidas en ese letargo del descanso pensativo". (María Boloño, Baltasar Lobo. El silencio del escultor)



MUSEO DE ZAMORA

Este museo -de titularidad estatal y gestión de la Junta de Castilla y León- alberga desde 1999 una gran parte del legado de Baltasar Lobo, depositado por el Ayuntamiento de Zamora por su custodia y conservación. Permanecen en un almacén, que no está abierto al público, en espera de su incorporación a una sede definitiva del Museo Baltasar Lobo. Más de 600 obras: esculturas en bronce, muchas en yeso, mármol, piedra y mármol, algunas sin finalizar, moldes, útiles de trabajo... Todas ellas proceden del taller de Baltasar Lobo en París, que se trasladó a Zamora cuando el Ayuntamiento de Zamora y las hermanas del escultor firman un convenio en 1999 y se componen al abono de derechos de sucesión al fisco francés y hacer un Museo Baltasar Lobo en Zamora.

El legado de Baltasar Lobo en Zamora es una colección pública importante, que abarca toda su trayectoria artística con una buena representación de sus obras más características: Ídolos, maternidades, contemplativas, desnudos femeninos..., que permiten documentar el proceso creativo de Baltasar Lobo. Eugenio Carmona, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, crítico y comisario de exposiciones, afirmó: "Tienen utilidad aquí un tesoro enorme. Ahí están las manos del artista, está el proceso creativo del artista, está la verdad del artista. Las obras de los años 40 son grandes obras maestras en pequeño formato. Zamora tiene lo más difícil, una colección importante".

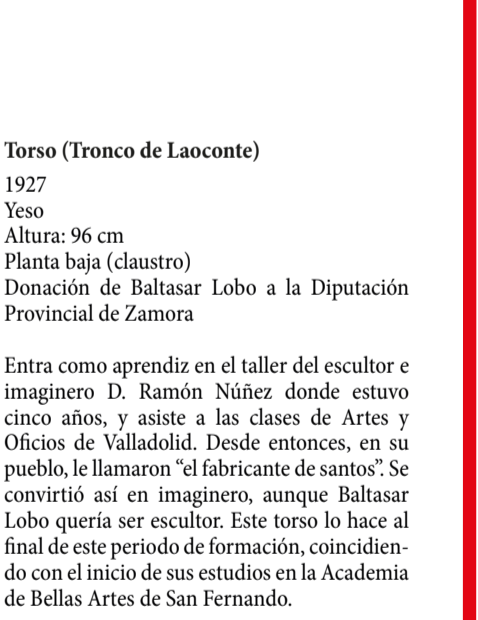
Horario de vistas: martes-domingo, 10:00-14:00 h. Tardes (invierno): 16:00-19:00h; Tardes (verano): 17:00-20:00h. Lunes cerrado. Para vistas especiales al almacén de Lobo, previa solicitud a la dirección del museo.



Madre y niño (Mère et enfant) (1949)
Bronce
105 x 78 x 61 cm
Planta baja Diputación (Ceaustro)
Donación de Baltasar Lobo a Diputación Provincial (1976)

A partir de 1947, Lobo inicia el ciclo de las *Maternidades*, que se prolongará hasta 1957. Esta *Maternidad* compacta, exalta la vida a través de los dos cuerpos que juegan y se confunden en un abrazo eterno. La maternidad es un tema importante en su obra por el sentimiento de no haber podido tener hijos, debido a la frágil salud de Mercedes, después de salir del campo de concentración en Francia en 1939.

La escultura *Madre y Niño* fue elegida por Baltasar Lobo para decorar el salón de la Diputación de Zamora "en reconocimiento por la ayuda que de ella recibí". Así lo expresa el escultor en una carta acompañada de fotografías que está fechada en París, el 31 de mayo de 1976. El Plano de la Diputación se lleva a cabo en mayo de 1976, después de la donación de la obra, "agradeciendo el gesto desinteresado" del escultor.



Torso (Tronco de Laoconte) (1927)
Yeso
Altura: 96 cm
Planta baja (Ceaustro)
Donación de Baltasar Lobo a la Diputación Provincial de Zamora

Entra como aprendiz en el taller del escultor e imaginero D. Ramón Núñez donde estuvo cinco años, y asiste a las clases de Artes y Oficios de Valladolid. Desde entonces, en su pueblo, le llaman "el fabricante de santos". Se convirtió así en imaginero, aunque Baltasar Lobo quería ser escultor. Este torso lo hace al final de este período de formación, coincidiendo con el inicio de sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA



Baltasar Lobo recibió una beca de la Diputación Provincial entre los años 1924 a 1929, que le permitió estudiar en la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid y más tarde en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando (1927) y, en 1976, decidió donar una *Maternidad*.
Horario de vistas: 10:00-14:00 h. Tardes: previa solicitud: 980 51 49 32

MUSEO ETNOGRAFICO DE CASTILLA Y LEÓN

Al poeta León Felipe (Ala poeta León Felipe) (1983)
Escayola
160 x 110 x 57 cm
FUNDOS

Un hombre desnudo que sale de la tierra, libre, que une y eleva sus manos por encima de su cabeza enviando un saludo a la memoria del poeta León Felipe.

Primer bocado del monumento al poeta León Felipe. Baltasar Lobo donó a la Caja de Ahorros Provincial de Zamora este original en escayola. Posteriormente, la Caja costó la fundición de tres ejemplares en bronce a la Fundación Eduardo Capa, que se encuentran localizados en ese gran proyecto de museo. 25 esculturas, que había enviado previamente Baltasar Lobo a Zamora, con motivo de la 8ª Bienal de Escultura Líberica Contemporánea, en la que participó como artista invitado.

En los años ochenta, la Caja de Ahorros Provincial de Zamora, reúne una colección de 13 obras de Baltasar Lobo: dibujos y esculturas. En la actualidad estas obras son propiedad de FUNDOS (Obra Social Caja España-Ducro), con sede en el edificio Botines de León, y se encuentran distribuidas en diversos espacios de Zamora y León.

Horario de vistas: Horario vistas: martes-domingo 10:00-14:00 y 17:00-20:00 h.



Homenaje al poeta León Felipe (Ar. poeta León Felipe) (1983)
Bronce
395 x 90 x 85 cm

También denominada *Hombre adámico*, representa a un hombre desnudo personificando la libertad, que une y eleva sus manos por encima de su cabeza enviando un saludo a la memoria del Parasio y que ha sufrido tanto como León Felipe". (Juan Manuel Bonet, Catálogo exposición "León Felipe", 2014).

"Es una figura sólida, enraizada en la tierra. Sugiere una idea de exaltación y grandiosidad simbolizada por el cuerpo que eleva sus brazos hacia arriba en correspondencia con la acción del arte poético representado. Es una figura anónima, carente de rostro que se puede revelar a la identificación del cuerpo como el de un ciudadano anónimo.

UNICAJA (Caja Santa Clara nº18)

En 1983, la antigua Caja de Ahorros Provincial de Zamora le encarga a Baltasar Lobo el monumento *Homenaje a León Felipe* con motivo del Centenario de su nacimiento. A partir de ese momento, se inicia conversaciones con el escultor para hacer un Museo en Zamora dedicado a su obra, que Lobo accoge con gran entusiasmo y colaboración. En la actualidad estas obras debían formar parte de ese museo en el que iban a participar todas las instituciones y la propia Caja. Posteriormente, en 1987, se rompieron las relaciones y, solo quedaron en ese gran proyecto de museo, 25 esculturas, que había enviado previamente Baltasar Lobo a Zamora, con motivo de la 8ª Bienal de Escultura Líberica Contemporánea, en la que participó como artista invitado.

En los años ochenta, la Caja de Ahorros Provincial de Zamora, reúne una colección de 13 obras de Baltasar Lobo: dibujos y esculturas. En la actualidad estas obras son propiedad de FUNDOS (Obra Social Caja España-Ducro), con sede en el edificio Botines de León, y se encuentran distribuidas en diversos espacios de Zamora y León.

Horario de vistas: lunes-viernes, de 9:00 a 14:00 h.



Contemplativa (Contemplative)

1975
Mármol de Alicante
77 x 51 x 27 cm
Unicaja. Pato operaciones
FUNDOS

Una mujer pensativa, uno de los temas preferidos de Lobo. Su cabeza mira al infinito y la sostiene con la mano derecha apoyada en su cara, un símbolo de la melancolía. Esta obra fue adquirida por La Caja de Ahorros Provincial de Zamora en 1985, con la inauguración de la exposición de Baltasar Lobo organizada por la galería Nathan de París. Peter Nathan, un galerista excepcional, editó en 1985 el catálogo razonado de toda la obra de Baltasar Lobo, en el que dice: "Hacer carrera supone un don en sí mismo y sucede que grandes artistas lo poseen y lo usan sin más escrúpulos. Sería fácil citar ejemplos. Pero, existen artistas no menos grandes que ignoran el exhibicionismo y el gran espectáculo. Necesitan que se les descubra. Su descubrimiento se lleva tiempo, pero se revela a menudas y duradero. Lobo es de esos. Es la más noble tarea de una galería privada, abrirles camino".

RUTA ESPACIOS LOBO



CONCEPTO
AMIGOS DE BALTASAR LOBO
DISEÑO
[IMAGEN] KUNZLI
COGRAFÍAS
Joan Marie del Moral, Estudio Mynt, Jorge Martindale, Alejandro Freites

PLAZA DE ZORRILLA

Madre con niño al aire. La Ciotat (Mère et enfant au air. La Ciotat) (1947)
Bronce
134 x 110 x 45 cm
Donación de Baltasar Lobo al Ayuntamiento de Zamora (1984)

En esta obra, Lobo refleja la dulzura de los afectos humanos y de Valladolid, su gran amor por los niños. En esta maternidad la madre juega con su hijo y lo lanza al air. Este tema irrumpe con fuerza en su obra, con motivo de las vacaciones de Baltasar y Mercedes en la Ciotat, un pueblo marinero al lado de Marsella, lugar de encuentro con amigos exiliados españoles: "Estando en una playa vi una madre que jugaba con su niño sobre la arena. Unas veces empujaba las tiaras y manos levantando en vilo al pequeño. Otras, con gestos diferentes y nuevas exclamaciones, le sostenía o le pasaba de una mano a otra en el air, en un movimiento de vilo. Al repetirse infinidad de veces los juegos de madre e hijo, se multiplicaban los gestos y voz que la madre transmitía al niño, creando así un mundo maternal. De esta unidad de emoción y de movimiento nació plásticamente mi escultura. Hice primero varios apuntes del natural, dibujos y varias esculturas pequeñas bajo mi primera impresión de la realidad, que poco a poco fue evolucionando hasta llegar a una última etapa de síntesis, que es la *Maternidad* en bronce destinada a la Ciudad Universitaria de Caracas". (Baltasar Lobo).

El crítico de arte francés, Julien Gallego, describe a estas maternidades de madre y niño al air "nitios voladores" y el primer y crítico francés, Yves Taillander les denomina como "pijaras a punto de volar".

